Elizabeth Smith Miller: una mujer que desafió las normas de su tiempo

escrito por María Sol Antolín | 10 de octubre de 2026



Elizabeth Smith Miller nació en Peterboro en 1822. Fue una **escritora, reformadora y defensora de los derechos de las mujeres estadounidense** que destacó por cuestionar algunas de las convenciones sociales más arraigadas del siglo XIX. Aunque su nombre no siempre ocupa un lugar destacado en los relatos sobre el movimiento feminista, **su influencia fue significativa, especialmente en la transformación de la vestimenta femenina y en la defensa de una mayor libertad para las mujeres.**

Elizabeth Smith creció en un **ambiente familiar vinculado a las reformas sociales.** Su padre, Gerrit Smith, fue un conocido filántropo y abolicionista que apoyó diversas causas reformistas. Este entorno contribuyó a que Elizabeth desarrollara, desde joven, **una sensibilidad hacia cuestiones como la esclavitud, la educación y los derechos de las mujeres.**

Alcanzó notoriedad en la década de **1850 por adoptar una forma de vestir considerada revolucionaria** para la época. En lugar de utilizar exclusivamente las largas y pesadas faldas que se esperaba que llevaran las mujeres, comenzó a llevar una falda corta sobre unos pantalones holgados,

inspirados en prendas que llevaban algunas mujeres de Oriente y de otras culturas. Esta indumentaria ofrecía mayor comodidad y libertad de movimiento.

La elección de Elizabeth Miller no fue simplemente estética. En una época en la que la ropa podía limitar considerablemente la movilidad de las mujeres, modificar la vestimenta significaba también reivindicar la posibilidad de caminar, trabajar y participar en actividades públicas con mayor autonomía. **El llamado «traje Bloomer» provocó burlas y críticas, pero también abrió un debate sobre la relación entre la apariencia, la libertad y la condición social.**

Además, **participó en actividades relacionadas con el movimiento por los derechos de las mujeres y mantuvo vínculos con figuras destacadas del reformismo estadounidense.** Su vida refleja así una característica fundamental de los **movimientos sociales del siglo XIX:** los cambios culturales podían comenzar en ámbitos cotidianos y terminar cuestionando estructuras sociales mucho más amplias.

Elizabeth Smith Miller murió en 1911, pero su legado permaneció asociado a una generación de mujeres que comenzó a reclamar mayor autonomía sobre su cuerpo, su trabajo y su vida pública.

Este artículo fue publicado el 26 de septiembre en Diario Feminista